

## EDITORIAL

---

### REFLEXIONES SOBRE NUESTRA PRESENCIA Y ACTIVIDAD EN LAS RESIDENCIAS UNIVERSITARIAS DE POSTGRADO

Rodolfo Pérez Jiménez

Desde hace mucho tiempo vengo notando, con bastante preocupación y, a la vez, decepción, que se cometen demasiadas injusticias y aberraciones bajo la mirada o ceguera de quienes tenemos el deber de vigilar de cerca la marcha de los diferentes postgrados en las sedes hospitalarias de la Universidad Central de Venezuela. Ceguera o indolencia que proviene de la flojera y negligencia de enfrentar a quienes por vanidad y con superegos, bastante inflados, de jóvenes médicos, quienes se transforman en monstruos maltratadores de oficio de sus semejantes, cuya diferencia en experiencia profesional no va más allá de 2 años. Es increíble oír historias de cualquier cantidad de “castigos” como: “full day”, llegar de madrugada al hospital (4 am) para tomar muestras para exámenes (y el derecho al descanso del paciente?) en la situación de inseguridad personal actual (más de 24.000 homicidios y qué decir de los robos, asaltos y secuestros), y suspensión de actividades quirúrgicas y hasta violación de un derecho fundamental de vida como es la suspensión de la alimentación (R1 no come).

Entonces vale hacerse las siguientes preguntas: ¿dónde están los directores y coordinadores de los postgrados?, los especialistas de más de 15 años?, acaso tienen que ir al hospital unos pocos minutos y desean tener en ese momento todo lo que pudo hacerse en horario normal (7 am a 12 m), porque para qué me voy a involucrar en un problema de “muchachos”? Resulta que todos nosotros fuimos como esos “muchachos” en cuanto a los sueños de ser especialista para desarrollar nuestra vida profesional, personal y familiar sin tantos obstáculos ni malas caras.

La ignorancia de la ley no exime de su cumplimiento, pero cuando se trata de residentes femeninas podría existir un efecto boome-

rang para el agresor (más aun si es hombre), con las repercusiones para quienes cumplan funciones de jefes de servicio, departamento o del comité académico.

Analicemos el alto porcentaje de renunciaciones a los postgrados en los últimos años, especialmente en los meses de enero y febrero, surgiendo interrogantes como:

¿Sería que no estaban claros en lo que querían hacer, ya que en su gran mayoría vienen directo de la rural a una residencia sin haber tenido la oportunidad de “madurar vocacionalmente”? Puede ser una razón de cierto peso. ¿Qué desean migrar del país por las condiciones sociopolíticas y asistenciales? También puede tener cierto valor pero ¿Para qué iniciar la residencia y abandonarla casi de inmediato? ¿O es que hay un gran canibalismo por parte de los R2 y R3 porque no tienen vigilancia, disciplina y respeto de quienes están jerárquicamente superiores a ellos como son los especialistas, jefes de servicio y de departamentos, mutando la profesión más humanística a la más agresiva, tal vez compitiendo con el campo militar en cuanto a maltrato y humillación para los que son considerados inferiores por estar iniciándose en esta parte de la carrera profesional. Razones de renunciaciones: motivos personales, muy rara vez dicen que es por maltrato.

Desde mi punto de vista, en los últimos años los mejores estudiantes de las promociones de las universidades tradicionales, en su alto porcentaje se han ido del país y lo que recibimos están de la mitad de la pirámide hacia abajo, por ende, su bajo rendimiento académico de pregrado los lleva a ser más violentos con sus semejantes ya que al no tener argumentos ni conocimientos consideran

---

Coordinador del Postgrado de Cirugía General  
Hospital General del Oeste Dr. José Gregorio Hernández. Caracas

---

que la agresión es su mejor defensa. Mientras no se tomen correctivos desde la cúpula de manejo de los postgrado (comisión de estudios, comités de disciplina, comités académicos) seguiremos con fuga de talentos de nuestros postgrado bastante aporreados por la severa crisis asistencial pública actual.

Espero que cada quien abra los ojos y afine los oídos para ver qué sucede en sus hospitales con los diferentes postgrados y logremos mantener un clima armónico, respetuoso y realmente

académico, a pesar de todas las restricciones asistenciales que estamos viviendo en la Venezuela del 2015.

Por último, los especialistas jóvenes, formados bajo el esquema de esclavitud, muchos mantienen ese espíritu maltratador, cabe la pregunta si ellos acatarían la orden de un jefe de servicio de ir a pasar y repasar revista médica a medianoche, madrugada simplemente por capricho del jefe para demostrar quién manda.